

EL HOLANDÉS EXIGE MAYOR CONCENTRACIÓN AL GRUPO

Koeman no les pasa ni una más

El técnico no dudó en parar la sesión y recriminar al grupo que no se hacía lo que pedía • Koeman exigió en una reunión con la plantilla que sólo le vale ganar en Irún

D. PUIG / VALENCIA

El tiempo de las concesiones ha acabado para Ronald Koeman. O al menos intenta endurecerse para reanimar un equipo que lo ve todo oscuro. El caso es que el técnico holandés no va a dejar pasar una más a sus jugadores. Busca la reacción inmediata. Deben afrontar la situación tal y como venga.

Por ello, ayer el preparador valencianista volvió a reunir a sus jugadores por enésima vez en el último mes. Ya se ha convertido en un *modus operandi* este tipo de charlas terapéuticas a primera hora de la mañana.

Koeman habló con la plantilla antes de iniciar el trabajo en el campo. Pero lo hizo en el interior del vestuario. Y les pidió que sigan peleando... pero que lo hagan con resultados. El jefe exige que en Irún se gane sí o sí porque ya no vale otra cosa. Es lo que les pidió.

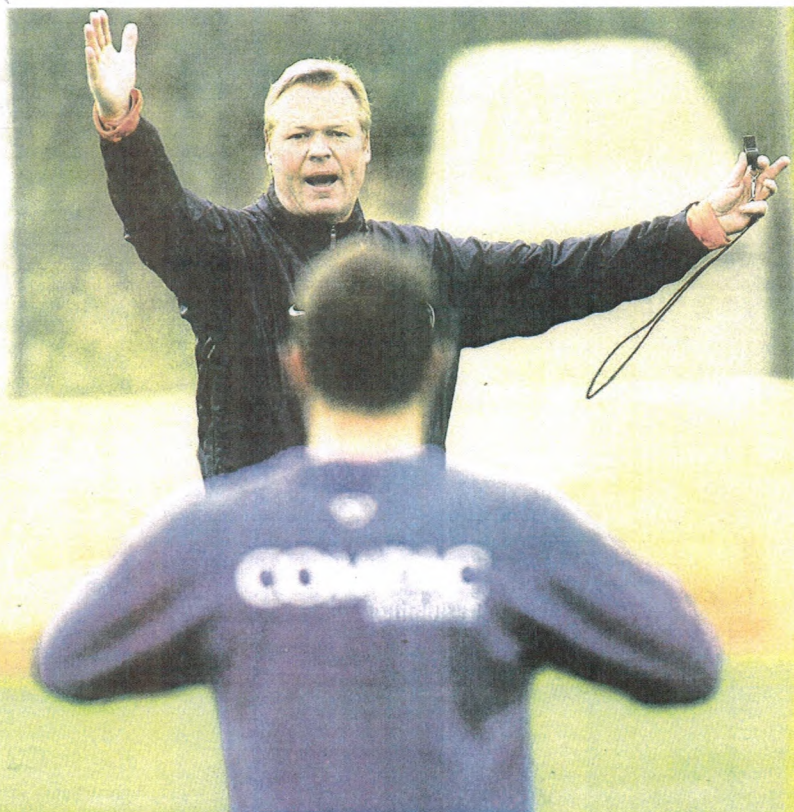
Después sobre el campo hubo más. El entrenador valencianista está cansado de repetir constantemente que el equipo ponga en práctica sobre el terreno de juego todos aquellos conceptos tácticos que explica y que no hay manera de que lo asimilen.

Y ayer fue el día en el que Ronald Koeman estalló. Paró el entrenamiento y grito: "¡Qué c... estamos haciendo! Tenemos que crear nuestro propio espacio. Hay que abrir el campo a las bandas", mientras hacía gestos con los brazos.

Ahora el holandés no se calla. De hecho no permite fallos y es más exigente que a su llegada. Lleva más de cuarenta días en el cargo y después de analizar la plantilla que tiene y lo que cada futbolista puede dar de sí, no deja que se relajen. Aprieta.

KOEMAN-FERNANDES, DE CARA

Una vez acabado el entrenamiento, Manuel Fernandes se quedó rezagado a la espera de que llegara Ronald Koeman para poder departir con él. Fueron tres minutos. Se quedaron solos. Tanto el holandés como el portugués hablaron. El caso es que Manuel Fernandes se siente cada



Ronald Koeman gesticula durante la sesión de ayer en la ciudad deportiva de Paterna

Silva asegura que "no se nos puede achacar que no estamos corriendo"

David Silva, en declaraciones a Radio MARCA, señaló que la situación por la que atraviesa el Valencia no es la mejor que ha vivido al recalcar que "los resultados y la imagen están siendo malos y por eso la gente no levanta el ánimo". Eso sí, se defendió de todos aquellos críticos. "No se nos puede achacar que no corremos". El futbolista canario explicaba que su posición en la línea medular "es nueva para mí", aunque añadía que se trata de un sistema "bueno si tenemos movilidad y más tiempo el balón". El futbolista internacional pedía la comprensión de la grada para que ayude y que vayan todos a una para revertir la situación. "Nosotros también queremos estar en los puestos de arriba".

vez menos implicado porque ha visto cómo su entrenador antepone a Sunny y si no al joven del filial Ángel Montoro en la línea medular.

El centrocampista luso no sólo no entiende que haya un jugador por delante de él, sino dos e incluso tres lo que le hace plantearse su continuidad en las filas valencianistas y la posibilidad de abrir una puerta al mercado invernal para evitar perderse la Eurocopa del próximo verano. Fernandes está contando ahora para el seleccionador luso, Luis Felipe Scolari.



Arizmendi recibe un ejemplar del libro

MALA RACHA

Regalan un libro de autoayuda a la plantilla

D. P. / VALENCIA

Manel Bosch, autor del libro "Esperanza. Es lo último que se pierde" fue ayer a Paterna para regalar un ejemplar a cada uno de los integrantes de la plantilla del club valenciano, que atraviesa un mal momento de juego y resultados. El equipo de Koeman ha sumado sólo uno de los últimos doce puntos en la Liga en cuatro partidos, en los que no ha conseguido marcar y en cambio ha encajado siete tantos, además de haber quedado eliminado de la Liga de Campeones.

Bosch señaló que la temática del libro es muy apropiada para el momento y que cada libro llevaba una dedicatoria individualizada para cada uno de los integrantes de la plantilla: "Los he visto bajos de moral", dijo Bosch, quien reconoció que no es psicólogo, sino autodidacta y que añadió que cuando entregó el libro "hubo reacciones de todo tipo".

El mediapunta zurdo Juan Mata, sin embargo, en rueda de Prensa restó importancia al regalo. "No veo que la solución sea un libro, aunque puede ayudar".



Portada del libro Esperanza. Es lo último que se pierde.